

cos. Felizmente, señores, en el año de gracia de 1848, esta cuestion no admite duda puesto que se halla ya resuelta. Me basta recordar dos hechos. En Francia la monarquía que no resistia, fue vencida por la República, cuya fuerza era casi imperceptible; y esta República tan débil no tuvo que hacer sino resistir para vencer al socialismo.

»El otro hecho está sacado de Roma. Pio IX, como su Divino Maestro, ha querido ser generoso y magnánimo. Roma tenia hijos proscritos; Pio IX los volvió á su patria. Roma presentaba hombres apasionados por las reformas; Pio IX hizo reformas; concedió la libertad á los liberales; cada palabra de su boca fue un beneficio. Y ahora, señores, decidid si sus beneficios han sido superiores ó inferiores á su ignominia....

«¡ Ah! si por una parte se presentan la libertad y por otra la dictadura, y se tratase de elegir ¿quién de nosotros abandonaria la libertad para arrodillarse delante de la dictadura? Pero no es esta la cuestion, señores. Realmente la libertad ha desaparecido de la Europa: casi todos los gobiernos constitucionales que la representaban en otro tiempo no son ya sino un maniquí, un esqueleto. Recordad lo que era Roma bajo los emperadores. En esa Roma subyugada subsistia aun la figura de la República. En ella se veian el dictador todo poderoso y los tribunos inviolables y las familias senatoriales y los cónsules. Es verdad, mas faltaba alguna cosa

y sobraba otra: habia un hombre de mas y faltaba la República.

»Pues bien, señores, tales son en casi toda Europa los gobiernos constitucionales. Mayorías legítimas siempre vencidas por minorías facciosas; ministros responsables que no responden de nada; Reyes inviolables, violados á cada paso. La cuestion, no está, pues, entre la libertad y la dictadura: la cuestion está entre dos especies de dictaduras, la de la insurreccion y la del gobierno. Yo elijo esta última como menos pesada y menos injuriosa. A la dictadura que viene de abajo, prefiero yo la dictadura que viene de arriba, que desciende de una region mas pura y mas serena. En fin, puesto que es preciso optar entre la dictadura del puñal y la dictadura del sable, me decido sin vacilar por la del sable que es la mas noble.»

XII.

Cartas del mismo.

En una carta dirigida á M. Montalembert, el Marqués de Valdegamas esplica los vínculos por los que su doctrina política está ligada con el problema del destino de la especie humana.

«Las simpatías de un hombre como vos son la

mas bella recompensa de los humildes esfuerzos que he hecho para colocar en su verdadera altura el principio católico, conservador y vivificador de las sociedades humanas.

»Hasta ahora no habia tenido ocasion de decir todo lo que pienso acerca de estos graves problemas que preocupan hoy dia los talentos mas eminentes. El destino de la humanidad es un misterio profundo que ha recibido dos esplicaciones contrarias: la del catolicismo y la de la filosofía (1). El conjunto de cada una de estas esplicaciones constituye una civilizacion completa. Entre las dos civilizaciones hay un abismo insondable, un antagonismo absoluto. Las tentativas hechas para verificar una transaccion han sido, son y serán siempre vanas. Los que vacilan entre las dos, aceptando los principios de una y las consecuencias de otra; los eclécticos, en fin, estan todos fuera de la categoría de las grandes inteligencias y condenados irremisiblemente al absurdo.

»La civilizacion católica enseña que la naturaleza del hombre está corrompida, abatida de una manera radical en su esencia y en todos los elementos que la constituyen. La razon humana no puede ver la verdad, si una autoridad suficiente no se la enseña. La voluntad humana no puede querer ni hacer el bien, si no está reprimida por el

(1) Por *filosofía* el Marqués de Valdegamas entiende aqui una doctrina filosófica enemiga ó separada de la fé.

temor de Dios. Cuando la voluntad se emancipa de Dios, y cuando la razon se emancipa de la Iglesia, el horror y el mal reinan sin obstáculo en el mundo.... Siendo esto asi, claro está que la libertad de discusion (1) conduce necesariamente al mal.

»La civilizacion filosófica, por el contrario, enseña que la naturaleza del hombre es perfecta y sana en su esencia y en los elementos que la constituyen. Con este supuesto, la razon abandonada á sí misma, llegará á conocer la verdad, toda la verdad, y la voluntad por sí sola realizará forzosamente el bien absoluto. Desde entonces, es claro que la solucion del gran problema social es romper los lazos que comprimen y sujetan la razon y el libre arbitrio del hombre. El mal no reside sino en estos lazos; no se halla en el libre arbitrio ni en la razon. La perfeccion consistirá en no tener vínculos de ninguna especie. La humanidad será perfecta, cuando niegue á Dios su vínculo divino; cuando niegue el gobierno que es su lazo político; cuando niegue la propiedad que es su vínculo social, y cuando niegue la familia, que es su vínculo doméstico. Asi, pues, cualquiera que no acepte todas estas conclusiones, se pone fuera de la civilizacion filosófica; y todo el que se pone fuera de la civilizacion filosófica, sin entrar en el seno del catolicismo, marcha en los desiertos del vacío. Del pro-

(1) Considerada en un sentido absoluto, á la manera del Protestantismo y del comun de los filósofos de nuestro tiempo.

blema teórico pasemos al problema práctico. De estas dos civilizaciones ¿cuál conseguirá la victoria en el curso del tiempo? Sin que mi pluma vacile, sin que mi corazón tiemble, sin que mi razón se turbe, respondo: la victoria pertenecerá incontestablemente á la civilización filosófica. Tengo como probado y evidente, que acá abajo el mal concluye siempre por triunfar del bien, y que el triunfo sobre el mal está reservado, si puedo espresarme así, á Dios *personalmente*.

»Así que, no hay ningún período histórico que no concluya con una catástrofe. El primer período de la historia comienza en la creación, y va á parar en el diluvio. ¿Qué significa el diluvio? Dos cosas: el triunfo *natural* del mal sobre el bien, y el triunfo *sobrenatural* de Dios sobre el mal por medio de una acción *directa, personal y soberana*.

»Flotaban todavía los hombres en las aguas del diluvio cuando volvió á empezar la misma lucha. Se amontonan las tinieblas en todos los horizontes. A la venida de nuestro Señor, la noche reinaba por todas partes, noche espesa, palpable. El Señor es crucificado y vuelve el día para el mundo, ¿Qué significa esta grande catástrofe? Dos cosas: el triunfo *natural* del mal sobre el bien y el triunfo *sobrenatural* de Dios sobre el mal por medio de una acción *directa, personal y soberana*.

»Por último, ¿qué dicen las Escrituras acerca del fin del mundo? Anuncian que el Antecristo será

el dueño del universo y que entonces vendrá el juicio final con la postrera catástrofe. ¿Qué significará esta catástrofe? Como las otras, el triunfo *natural* del mal sobre el bien y el triunfo *sobrenatural* de Dios sobre el mal por una acción *directa, personal y soberana*.

»Tal es para mí toda la filosofía de la historia. Vico estuvo á punto de ver la verdad, y si la hubiese visto la hubiera espuesto mejor que yo; pero perdiendo luego la senda luminosa, se halló rodeado de tinieblas. En la variedad infinita de los acontecimientos humanos, ha creído descubrir un número siempre fijo y circunscrito de formas políticas y sociales. Para demostrar su error basta considerar los Estados-Unidos que no se ajustan á ninguna de estas formas. Si Vico hubiere penetrado más profundamente en los misterios católicos, hubiera visto que la verdad se halla en esta misma proposición tomada á la inversa. La verdad reside en la identidad sustancial de los acontecimientos, velada y como oculta por la variedad infinita de las formas.....

»Y no se me diga que si la derrota es cierta, la lucha es inútil. En primer lugar la lucha puede atenuar, suavizar la catástrofe; en segundo lugar, para nosotros que tenemos la gloria de ser católicos, la lucha es un deber, no una especulación. En cuanto á la manera de combatir no veo sino una que pueda dar hoy día resultados ventajosos:

es combatir en la prensa periódica..... En esta especie de confesion general, debo declarar ingenuamente que mis ideas políticas y religiosas de ahora en nada se parecen á las que he profesado en otro tiempo. Mi conversion á los buenos principios fué debido desde luego á la misericordia divina, despues al estudio profundo de las revoluciones. Las revoluciones son los fanales de la Providencia y de la historia. Bajo cierto aspecto y hasta cierto punto las revoluciones, lo mismo que las heregías, son buenas porque confirman en la fé y la hacen mas resplandeciente. Yo nunca habia comprendido la sublevacion gigantesca de Satanás hasta el momento en que he visto con mis propios ojos el orgullo insensato de Proudhon.»

Algunas aserciones contenidas en esta carta han dado lugar á interpretaciones erróneas, lo cual dió motivo á que el Marqués de Valdegamas desarrollase su pensamiento en otros dos escritos.

«La civilizacion Católica puede ser considerada de dos modos: ó en sí misma como formando un conjunto de principios religiosos y sociales, ó en su realidad histórica cuando sus principios se combinan con la libertad humana. Considerada bajo el primer punto de vista, la civilizacion Católica es perfecta: considerada bajo el segundo, en su desarrollo en el tiempo y su estension en el espacio, se halla sujeta á las imperfecciones de todo lo que se entiende en el espacio y se prolonga á

través del tiempo. En mi primera carta solo he considerado la civilizacion bajo el primer aspecto, Si la considero bajo el segundo, esto es, su realidad histórica, diré que consistiendo sus imperfecciones únicamente en su combinacion con la libertad humana, el verdadero progreso consistiria en sujetar el elemento humano que la corrompe, al elemento divino que la purifica. La sociedad ha seguido una via diferente. Teniendo por anadado el imperio de la fé y proclamando la independencia de la razon y de la voluntad del hombre, ha hecho absoluto, universal y necesario, el mal que permanecia relativo, escepcional y contingente. Este periodo de retrogradacion rápida, comenzó en Europa con la restauracion del paganismo literario que ha engendrado sucesivamente las restauraciones del paganismo filosófico, del paganismo religioso y del paganismo político. En el dia de hoy el mundo está en vísperas de la última de estas restauraciones: la del paganismo socialista.

»Por lo demas, esta grande vuelta hácia atrás estaba en la ley sabia y misteriosa al mismo tiempo, por la cual, Dios dirige y gobierna al género humano. Si la civilizacion católica hubiese seguido un progreso continuo, la tierra concluiria por ser el paraiso del hombre: Dios seria socialista. Entonces ¿qué hubiera sido Proudhon? Cada uno está bien donde se encuentra: Dios en el cielo y

Proudhon en la tierra: Proudhon, buscando siempre sin hallar jamás un paraíso en un valle de lágrimas, y Dios, colocando este valle de lágrimas entre dos paraísos, á fin de que el hombre pueda marchar constantemente entre un gran recuerdo y una grande esperanza.....

»Yo soy puramente católico, creo y profeso lo que profesa y cree la Iglesia Católica, Apostólica, Romana. A fin de saber lo que debo creer, lo que debo pensar no se lo pregunto á los sábios: dirijo mi mirada hácia los doctores de la Iglesia. Interrogar al sabio ó al discreto sería superfluo; ni uno ni otro podrian responder. Interrogaré mas bien á la mujer piadosa y al niño, vasos de bendición, el uno purificado por las lágrimas, y el otro todavía embalsamado con el perfume de la inocencia.

»He visto dos edificios gigantescos, dos torres altas como Babilonia, dos civilizaciones espléndidas, elevadas por la sabiduría del hombre. La primera cayó al sonido de las trompetas apostólicas, la segunda va á desmoronarse al sonido de las trompetas socialistas. Y á presencia de este espectáculo espantoso, me pregunto á mí mismo con terror, si la sabiduría del hombre es otra cosa que vanidad y aflicción. No ignoro que hay hombres de un optimismo invencible, á cuyas miradas es evidente que la sociedad no caerá, atendiendo á que no ha caído todavía, y que creen que la nube va disipándose en los aires en lugar de esten-

derse. A sus ojos, la revolución de febrero ha sido el castigo, y lo que viene la misericordia. Quien viva verá, y quien vea se asustará en reconocer que la revolución de febrero no ha sido sino una amenaza, y que ahora se adelanta el castigo.....

Se dice que mis opiniones son contrarias á la filosofía y á la razón. ¿A qué razón? ¿á qué filosofía? La razón, tal como ha salido de las manos de Dios, y la filosofía tal como ha salido de la religión católica, su madre, son para mí venerables y sagradas..... Se me pregunta en particular mi opinion acerca del eclecticismo. Diré que..... en todos casos, el eclecticismo no puede ser considerado sino como una rama pálida y deshojada del gran árbol racionalista plantado en medio de la sociedad como aquel otro árbol del paraíso terrestre que trajo la muerte al mundo. Del racionalismo, el *espinosismo*, el *volterianismo*, el *kantismo*, el *egelianismo*, y el *cusinismo*; todas filosofías de perdición, que en el orden político, religioso y social, son para la Europa lo que en el orden físico es para el celeste imperio el ópio de los ingleses.

Sí, la sociedad europea se muere; las estremidades están frías, el corazón lo estará luego. ¿Y sabeis por qué ella se muere? porque ha sido envenenada. Se muere porque Dios la habia hecho para alimentarse de la sustancia católica, y médicos empíricos la han alimentado con la sustancia racionalista. Se muere, porque así como el hom-